

## **CUANDO SE ACABE EL TINTICO**

Publicado por: Delalma

Publicado el : 5-10-2012 1:47:40

### ELEGÍA

Te esperaba muerte, ya habías tardado tanto  
Siendo una quimera antes... te temía  
Pero no por mí, si no por ella  
Ahora que eres realidad, ahora ya no temo.  
Son tantas las veces que nos vimos cara a cara  
Y esta que es la última, por mi parte...  
Más que casualidad es perversidad...  
¡No te lo esperabas!... eh?  
¡Procura que esta vez yo no escape  
No sería digno de tu alta investidura  
Tras de mí correr con tu pesada saya  
Ya no sería renuncia, burla parecería!

Hoy quiero olvidarme de la poesía  
Y conversar contigo de las cosas que viviera  
Han sido tantas las pasiones y aficiones de mí vida  
Que dejaron muchas de ellas  
Huellas y aflicciones constreñidas.  
Mas, ahora que todo se termina  
Solo una cosa quiero rescatar  
De las secanos de mi doble vida  
Y es ese río que reverdeció mis llanos  
El agua fresca que inundó mis mares,  
Siendo fuego y tibia brisa en mis necesidades  
En los avatares de mi desconsuelo  
Salvando alma y vida...  
¡Sí!... ¡fue ella quién lo hizo!  
Con más amor del que debía.

Yo debo estar agradecido de este mundo  
Y de todo lo que aquí yo conseguiera,  
Del brazo contigo debo irme...  
Olvidando en ese lapso lo que dejo  
Pues si algo tuve  
En mis manos  
Cual escarcha, solo su recuerdo queda.  
Sin lamentar entonces pues  
Lo que nunca tuve.  
Yo conocí, cara y cruz de todas las medallas,

Conocí el día y la noche, el sol y la luna  
La cima y el abismo, la riqueza y la pobreza  
El río y el charco, el mar y la bahía  
La admiración y la indiferencia  
El amor y el odio  
La traición y la lealtad;  
La guerra y la paz.

Yo me voy contigo muerte...  
Pero que ella, no te pase por la mente  
Más por el contrario...  
Quiero que en cada primavera  
Pongas en sus manos, de las rosas  
¡La primera... la más bella!,  
¡Y la buscas y la encuentras y la entregas!  
Fíjate que yo, me voy, antes de mi tiempo,  
¡Ese es mi regalo para ti!...  
Porque ahora sin trabajo me consigues  
Y esta vida yo debo abandonar  
Porque ya no es mía,  
¡Se fue tras de aquella... la que más quería!  
Porque ahora... fragmentadas las promesas  
Yo no me olvido de las mías:  
"quererla más allá de la muerte"  
¡Con un amor de cadenas irrompibles!  
No... no me cubras de agua el monitor  
Déjame que escriba todavía, total será  
La última vez que mis dedos  
Besen el teclado, queriendo el beso de sus labios alcanzar  
El mismo teclado del que mil versos salieran  
En busca de sus ojos, su sonrisa...  
La alegría de su corazón y de su alma.

Quiero brindarte en ésta elegía  
La oportunidad que tanto has buscado de matarme,  
Mientras te aseguras que el tajo sea limpio  
En este cuello que su boca ya no podrá besar  
Ni en sus sueños, ni en su cama.  
Pero quiero hablarte un poco de ella...  
Escucha... su nombre es Alejandra...  
Y las gotas de agua lo repiten cadenciosas  
Cuando tintinean golpe a golpe con las rocas,  
Para ser un romance, cuando llega al llano.  
¡Y su pelo!... ja!... ¡mariposas liberadas al viento echadas;  
Sus ojos son tan lindos y su mirada tan dulce  
Que roba las miradas de las flores...  
Y qué te digo de su risa... a ver...  
¡Son campanas repicando en día domingo  
Llamando a misa y a la comunión!

Quisiera, quisiera... seguirla describiendo...  
Pero la verdad, sabes?...  
Ya no sé qué más seguía,  
Aparte de su cuello y...  
Sus maduros, rosados y tibios senos...  
Palomas mensajeras del amor y nada más.  
Lo demás ni te lo nombro...  
Porque sería insensatez a juicio mío.

No seas impaciente...  
El tintico aun está por la mitad  
Esperando dé, el último sorbo  
Para partir en soledad...  
Aunque... ahora ya no tanto  
Porque tú estás conmigo.  
¡Baja esa hoja que ya me atormenta!...  
Y déjame fumar un cigarrillo  
Vieja querida y conocida mía.  
¡Oye!... yo recuerdo ahora  
Lo que mi madre contaba...  
Que la primera te gané, apenas nato;  
Pero la que más recuerdo yo, será por ser la más difícil  
O quizás por ser la edad, de la primera novia... esa  
Te gané debajo de las ruedas del tranvía,  
¡El acero que casi mi cuerpo cercenaba  
Pero con un quite de estampa torera...  
Te arranqué mi vida, y ese volapiés se te fue en falso!  
Y para qué las de los carros y las motos,  
Esas fueron muchas.  
Dirás que manejaba como un loco  
¿Pero quién no es loco en esta alocada vida pasajera?  
La primera de la moto la recuerdas?  
¡A una milésima mi cuello de tu hoja!  
Pero en el choque, un ángel me salvó de tu guadaña  
Elevándome por encima de aquel carro, que  
Imprudente se cruzara en mi camino.

Seguro que también te acuerdas de esta...  
Cuando mi pierna hizo el quite a la bala  
Dirigida a mi corazón...  
¡No... no has podido conmigo cuando me buscaste!  
Las otras ya vagabundeando por el cielo...  
Me has tirado contra el suelo  
Y contra los árboles y en las matas con espinas....  
Pero nunca te maldije... ¡qué suerte! Es lo que dije.  
Mira ahora... conversando como dos buenos amigos  
¡Siéntate muerte loca... descansa... aun no es hora!  
Siente el aroma del tintico y besa  
Besa el aire de ese aroma que beber no puedes....

Como yo beso en el aire su aroma de mujer  
Y beber tampoco puedo ya, de sus labios el querer.  
Aun nos queda tiempo... pero ya no quiero pensar en ella...  
Porque aún yéndome contigo  
Su recuerdo irá conmigo  
Y a ella... no podrás matarla.  
Quiero que mi cuerpo se consuma  
Con el pavoroso fuego del incinero.  
Quiero irme acostumbrando  
Al eterno fuego del infierno...  
Si... creo que ya es hora  
Prepárate bien, quiero el tajo limpio  
Con la bala enmascarada de guadaña,  
Y mátame de un solo golpe  
O ya no podrás matarme.  
Siento la firmeza de mis manos  
Porque ya no tiemblo al escribir...  
Mira... yo recuerdo que con ella... apenas la veía...  
¡Yo era un manojo de impulsos encendidos  
Y los ojos me brillaban... y mi cara...  
Arbol de claveles y geranios escarlata!  
Ahora estoy solo, más que en el día que nací  
¡Arráncame esta vida que no me sirve más!...  
¡Llévame distante... lejos... muy lejos...  
Vágame por los páramos helados de tu reino  
Quitame venerable amiga este sufrimiento  
Llévate el alma de Delalma  
Porque el corazón ya fue entregado  
Y vuelto, despedazado.  
Que no crezca la hierba mala  
En los humedales de mis ojos!

¡Nada tengo que llevar... nada!  
Pero me voy feliz muerte trapera  
Porque me voy mirando... los ojos de ella...  
Voy por un trago...  
¡No te muevas! ¡será... cuando se cabe el tintíco!...

Delalma  
04/10/2012 04:23 p.m.